

BOLETIN AGRICOLA.

REVISTA PUBLICADA EN LA PAZ DE MURCIA.

Núm. 23

Sábado 1.º junio de 1865.

Año I.

El olivo y su cultivo.

(CONCLUSION)

Sucede casi siempre que una parte del fruto cae de los árboles antes de estar maduro, á causa principalmente de los vientos y del insecto que en algunos años se ceba de un modo especial en los olivos. Estas aceitunas, que pueden evaluarse en una octava y algunas veces hasta una cuarta parte de la recolección, se mezclan generalmente con el resto de la cosecha y se elabora todo junto. Sin embargo, el aceite procedente de ese fruto será siempre de inferior calidad, á causa del principio fermentable que contiene. Hemos presenciado la recolección de la oliva en algunos puntos de Cataluña y hemos visto el poco cuidado con que se practica esta importante operación. Todo se mezcla: olivas verdes, maduras y podridas, hojas, ramas y tierra, así van al depósito ó granero donde están sobrado tiempo, para que todo fermente, y de esto resulta el mal gusto de los aceites, como indicaremos al tratar de su elaboración. ¿Por qué, pues, no recoger los frutos aparte? ¿Por qué no manipularlos separadamente? ¿Por qué no separar los productos en vez de mezclarlos? El simple sentido comun nos dice todos los inconvenientes de este método.

Nos objetarán algunos agricultores el aumento de la mano de obra y la dificultad de esperar la madurez del fruto á causa del viento, la lluvia, los insectos, etc. etc. pero ¿estos inconvenientes se presentan lo mismo en Italia que en España?

Hé aquí lo que se practica en ese país que hemos tomado como modelo, donde la experiencia ha demostrado la superioridad de su sistema.

Por el pequeño cuadro comparativo que presentaremos más abajo, podrán nuestros lectores convencerse que la elevación de la mano de obra es casi insignificante en vista de sus resultados.

Tomemos por ejemplo un plantío de olivos que produce 120

cuarteras de aceitunas y en cuya recolección se emplean en Cataluña 10 hombres durante 12 días. En estos 12 días de no interrumpido trabajo se recogen, se mezclan, se amontonan confusamente las aceitunas cogidas del suelo y las maduras ó no maduras arrancadas del árbol. En Italia el trabajo se divide en tres partes y se añaden dos días para la mudanza de telas, escaleras, etcétera se recoge la misma cantidad pero se obtiene la separación de las diversas calidades de fruto, que es el punto importante y resultará la siguiente repartición:

Primera recolección, 10 cuarteras cogidas por 10 hombres en un día.

Segunda id. 20 id. id. por id. id. en 2 días.

Tercera id. 90 id. id. por id. id. en 11 días.

120 cuarteras cogidas por 10 hombres en id.

La diferencia es, pues, de 117 del tiempo empleado y del gasto de la mano de obra: veremos ahora si estos gastos no son ampliamente recompensados con la elevación en el precio de los productos mejorados y quizás podrán reducirse en algunas comarcas donde la recolección se verifica á tanto por cuartera por mugeres y niños.

No hay duda que para obtener el mejor aceite, es necesario que el fruto alcance su completa madurez, sin esperar que se descomponga y entre en fermentación. La época de la madurez del fruto varía segun el clima, localidad y variación atmosféricas ocurridas durante el año.

La primera recolección de las aceitunas ó sea de las caídas al suelo, se verifica generalmente en Italia en la última quincena de noviembre ó en la primera de diciembre: la segunda tiene lugar un mes despues, y como en la primera solo se cogen las del suelo, el aceite resultante de estas dos recolecciones, es de inferior calidad y sirve ordinariamente para la fabricación de jabon ó para tejidos de lana, etc.; viene por fin la tercera y última recolección que se verifica en el árbol cuando el fruto presenta un tinte azulado oscuro, signo evidente de su completa madurez. Los aceites resultantes son cabalmente los de superior calidad, los aceites llamados de *Niza*, tan apreciados y tan buscados en el comercio.

Aplicacion del maiz (1).

DEL MAIZ CONSIDERADO COMO ALIMENTO DE LOS ANIMALES.

Los buenos efectos del maiz se manifiestan tambien en los animales, y la mayor parte de ellos tienen una predileccion manifiesta por él. Lo comen verde, en espigas, en grano, en harina y salvado: los caballos, los bueyes, las ovejas, los cerdos y las aves domésticas gustan todos mucho del maiz y lo prefieren á los otros granos pero hay que variar la cantidad y la forma, para sostener las fuerzas de unos y engordar los otros. Entre los granos usados para cebar los animales, la avena es uno de los que es preciso prescribir, ó al menos aminorar su consumo. El uso de este grano se suple en algunas partes de Europa y principalmente en España, con la cebada, planta que vegeta mas fácilmente y cuya cosecha es mas segura. ¿No se podría en todos los países en que se cultiva el maiz en grande, emplearlo ya en verde, ya en grano, para alimentar las caballerías? Algunos autores aseguran que para acostumbrarlas á él, es menester quebrantarlo y mezclarlo con la avena, teniendo cuidado de darles de beber como cuando se les dá trigo.

Hemos dicho y mostrado que el maiz rivaliza con los otros cereales en el empleo económico de sus productos: solo nos falta advertir á nuestros agricultores, que una cosecha mediana de maiz produce mas que una excelente de avena.

USO DEL MAIZ PARA FABRICAR PAPEL

Puede servir para la fabricacion del papel, pues Schoeffer hizo practcarlo, segun se puede ver en la obra que este sabio publicó sobre la aplicacion de diferentes sustancias á la industria, para prepararlo, basta hervir en agua de cal las hojas secas del maiz, así como tambien los tallos ó cabos y reducirlos á pasta para papel, segun los procedimientos empleados en la fabricacion del ordinario.

De los trapos como abono. (2)

Las materias mas abandonadas y desechadas se vuelven preciosas en manos de un agricultor inteligente é industrioso: no hay cosa de que no haga poderosos abonos: los trapos mas sucios y podridos, de que no se puede hacer papel, son los que

(1) Tomado del *Correo de Andalucia*.

(2) Idem del *Eco de la Ganaderia*.

Prefiere para enriquecer sus tierras. La razon que le determina á esta preferencia es bien perceptible: su suciedad no es si no efecto de la traspiracion de los cuerpos, y toda materia animal, segun se tiene ya dicho, es excelente abono. Por otra parte, cuanto mas podridos están, tanto mas su disolucion se hace pronta al aire, y las lluvias con mas facilidad introducen su sustancia al corazon del suelo.

La utilidad de los trapos de lienzo, como abono, viene de la materia vegetal, de que están formados, y se ha demostrado que toda sustancia vegetal que camina á la corrupcion, ó que enteramente está corrompida favorece considerablemente la vegetacion. Así como la materia vegetal está en un estado perfecto de degradacion en los trapos podridos, por eso estos deben producir un abono tan rico; é igualmente el papel por usado que esté, y que segun se sabe, se hace de trapos reducidos á pasta, seguramente comunicaria á las tierras una fertilidad pasmosa, si se pudiera adquirir cierta cantidad de él.

En Inglaterra este abono está tan estimado que hay gentes que solamente se ocupan en recoger trapos: los guardan en montones en cuevas y los venden después á los labradores. El olor que despiden tiene mucho del mal olor de aliento corrompido. Se nota que los granos procedidos de este abono son los mas sabrosos: lo que podria probar que el olor ni el gusto de los abonos se comunican á las producciones, y que las partes olorosas de los estiércoles se evaporan en la fermentacion del abono y del suelo: esto se entiende con alguna restriccion, conforme se habia advertido diciendo del mal olor que despide el agua de coles cocidas, y del sabor distinto de los nabos de campo á los de huerta.

Después de haber reconocido la utilidad de los trapos de lienzo cuyo uso han establecido las resultas de las repetidas esperiencias practicadas con ellos, se empezó á experimentar los trapos de lana: probaron bien en algunos territorios, pero el uso no se hizo tan general como el de los trapos de lienzo. Se ha dicho que producian maravillosos efectos habiéndolos remojado antes en orinos; no son menos estimables empleados sin esta mezcla. La razon de su fertilidad es la misma que la de los trapos de lienzo: la fertilidad de estos se origina de la sustancia vegetal, y la de los trapos de lana de la sustancia animal; y también se les debe conceder la superioridad, porque se ha establecido que las sustancias animales forman abonos mas ricos que los vegetales.

Se encuentran trapos ó retazos entre los sastres y traperos á un precio moderado, porque son de uso menos ostendido que el

de lienzo: se podrian adquirir fácilmente, en particular cuando no se está absolutamente distante de poblaciones grandes: tienen la ventaja de convenir à todo género de suelos, principalmente à los arcillosos y gredosos, porque calientan y dividen su terreno. Por otra parte, obran con prontitud: su efecto se percibe sensiblemente en poco tiempo, y para acelerar su actividad conviene cortarlos bien menudos, y echarlos todo lo igual que fuere posible inmediatamente después de haber sembrado el grano: unas siete à ocho fanegas bastan para abonar una anegada de tierra.

En lugar de trapos se adelanta la industria en algunos territorios de Inglaterra hasta servirse de las cuerdas viejas: se deshilan, se las corta y divide cuanto es posible, y se echan en las tierras. Este abono es útil como originario de la sustancia vegetal; pero no es de esperar verlo producir tanto efecto como los trapos de lana y lienzo, porque estos tienen una virtud particular que conforme se ha dicho, le es comunicada de la traspiracion de las personas que los han llevado.

Cuando se quiere que su efecto sea de mayor duracion, no se les ha de cortar en tan pequeños trozos: se esparraman por la tierra con la mano, y en mayor cantidad, y se procura introducirlos hasta el corazon del suelo con una labor que se les da hácia mediado el estio, y se les deja así para fecundar el terreno hasta el tiempo de sembrar. Se emplean en los suelos de greda, y en los compuestos de greda y loam. Por este medio, pues, dura mucho mas largo tiempo este abono, en lugar que por el método antecedente su efecto solo dura para una cosecha. No se puede recomendar bastante el uso de un abono tan rico,

José Antonio Valcarcel.

Plantaciones de árboles en España: (1)

¿Quién ignora la feliz influencia de los árboles en el campo? Su follage atrae el rocío que refrigera las plantas: en unos terrenos que no serian sino arenales ardientes y áridos, se ven tapices verdes que ofrecen rico pasto à nuestros ganados y nutren la tierra vegetal, que las lluvias y los vientos arrabatarian no dejando sino el seco esqueleto de la tierra.

Y esta tierra, en vez de formar una estensa soledad donde reina el silencio de la muerte, se cubrirá de aldeas, de villas

(1) Copiado del *Reo de la Ganaderia*

y de una poblacion alegre que animará el pais y que sacará de esta tierra, condenada á la esterilidad, el bien estar y la felicidad; ricos ganados poblarán esas montañas abandonadas á los aquilones, y el aspecto del pais cambiará enteramente.

Inútil es decir que los árboles son el indispensable adorno de los campos. Plantad árboles en un desierto, y el desierto se convertirá en ricas campiñas. Dad árboles á una provincia que es hoy una vasta soledad que entristece la vista del viajero, y su suelo se convertirá en verdadero eden. Como los árboles atraen el rocío, esa tierra que ahora está seca y ardiente durante ocho meses del año, apagará su sed, y la cosecha, refrigerada todas las noches, podrá resistir con mas facilidad los ardores del sol durante el dia.

Pero además de esas primeras ventajas, los árboles tienen otra mas directa, que es la de las frutas que producen, si se plantan árboles frutales en los jardines, en los campos, y se unirá lo útil á lo agradable.

España podria tener las frutas mas saculentas, y no hay pais alguno en donde se coman menos frutas. ¿En qué consiste? en que como solo hay algunas provincias que las producen es necesario trasportarlas á centenares de leguas, y para eso es preciso cojerlas antes que maduren para que puedan llegar sin podrirse á su destino. Por ejemplo; en Madrid se proveen de frutas de Valencia y Aragon, y las que se comen generalmente no tienen sabor, mientras que si se cogieran en tiempo oportuno serian deliciosas.

Además de las ventajas que resultarian para el pais de comer buena fruta, habria la de poder enviarlas al extranjero. La rapidez de comunicaciones que van á proporcionar los ferro-carri-les que están para terminarse permitirian á España sacar inmensos recursos de sus vergeles.

De manera que los árboles aumentan los productos de la tierra, tanto por su suave influencia sobre la atmósfera, cuanto por los frutos que producen, y por consiguiente forman un ramo productivo de la agricultura.

Para convencerse de la utilidad que el comercio puede hallar en él, bastaria consultar á los propietarios de la huerta de Valencia ó de los llanos de Aragon; sin embargo, el comercio que hacen no es nada en comparacion de lo que será cuando puedan esportarse las frutas al extranjero.

Ilusion y esperanza

guárda hoy tu pecho,

Guárdalas, niña hermosa,

con afan tierno.

¡Veliz mil veces,

si en tu pecho esas flores

habitan siempre!



Sí, Adela; porque tus notas

que á mi juicio perlas son,

han herido al corazon

en sus fibras mas remotas.

Murcia, abril, 1865.



Ilusiones.

A una niña.

Cual brotan en el prado
las bellas flores,
brotan en nuestro pecho
las ilusiones:

Siendo ambas, niña,
nuestro dulce consuelo,
nuestra alegría.

Hoy que á brotar empiezan
en tu albo pecho,
las dulces ilusiones
de un amor tierno:

Ten gran cuidado,
que es fácil las marchiten
los desentranos.

Feliz tú si conservas
dentro del alma,
la semilla bendita
de la esperanza.

Mas si la pierdes,
verás tus ilusiones
que pronto mueren.

Las ilusiones, niña,
son para el pecho,
lo que para las flores
el blando céfiro.

Sin sus caricias,
tus amores en gérmen
se agotarían.